LA RESISTENCIA

Año: I /Número: 2

EL DERECHO A PORTAR UN ARMA

Todos los ciudadanos tenemos derecho a portar un arma. Pero no un arma cualquiera, sino un arma poderosísima, capaz de destruir el mundo conocido. Es, el cerebro.

Durante siglos y siglos, grupos de hombres y mujeres analfabetos, sin mayor conocimiento que el que les aportaba su trabajo diario, lucharon y lograron enormes victorias sociales simplemente movidos por el deseo y la necesidad.

Usaron el cerebro como arma única, ya que no tenían acceso a las armas convencionales y el resultado fue revolucionario.

Si campesinos, ganaderos, obreros y otros lograron forzar su destino, rebelarse ante él utilizando sus cortos conocimientos, las posibilidades que se nos plantean actualmente, con todo el universo de la información a nuestro alcance es prácticamente infinito.

Tenemos las mentes más y mejor preparadas de la historia para lograr los objetivos que nos propongamos, y sin embargo preferimos la adormidera de la felicidad dosificada en cómodos plazos, pues la alternativa desde luego es menos atractiva y divertida, la alternativa es algo que parece que deba ser obra de otros, cuando el único esfuerzo redentor posible es el que nosotros mismos realicemos.

Todos portamos un arma y cada uno elige como la usa, unos la dejan embotar por falta de uso y otros la usan contra sí mismos, pero hay algunos que dirigen ese arma contra aquello que los amenaza, dispuestos a transformarlo o destruirlo.

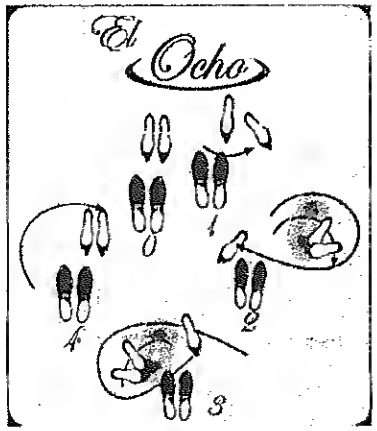
MI CONDENA, TU LIBERTAD

TU LIBERTAD, MI CONDENA

EL MOVIMIENTO SE DEMUESTRA ANDANDO

Una teoría sin práctica no sirve de nada.

La acción revolucionaria puede estar en el simple acto de abrir un libro, de cuestionar la realidad, de escuchar una voz que nadie escucha o de actuar de manera diferente.



El movimiento se demuestra andando, pero hasta el más pequeño gesto, es en sí mismo un movimiento poderoso y efectivo capaz de provocar una reacción inesperadamente fuerte y ser un ejemplo más para alguien dispuesto a aprender y continuar la acción.

Por eso, antes que plantearse grandes actos revolucionarios, deberían valorarse las pequeñas acciones que alcanzan una profundidad mucho mayor que la más espectacular demostración de fuerza, y sobre todo, tienen la capacidad de convencer antes de atraer, lo que garantiza la confianza y el compromiso de forma sincera y no de forma ligera y pasajera.

En eso se diferencia una moda vacía, que llega fácilmente, y se abandona con la misma facilidad, de un compromiso asumido y madurado, capaz de resistir la más dura prueba, el fracaso, demostrando su fortaleza y resolución. Nada como una etapa de fracasos para despejar el camino de oportunistas e imitadores, para pulir y afilar la hoja endurecida capaz de enfrentar el más duro combate, la conquista del futuro.

ENEMIGOS DEL PUEBLO

HOY: LA TELEVISIÓN

TELERRELIGIÓN; es la palabra que mejor define el fenómeno que se vive en prácticamente todas las casas del mundo civilizado, donde un electrodoméstico (como una lavadora) ha acaparado el poder de decisión de mucbas mentes humanas, pensando por cllos, dándoles la visión adecuada de la realidad e incluso educando a generaciones enteras de nuevos fieles.

La televisión, instrumento creado para la difusión de la cultura que, en principio sólo se encontraba en los libros y era inaccesihle para las masas analfabetas, ba generado el efecto contrario, universalizando el analfabetismo allí donde no hace falta cultura es decir, en las decisiones políticas, en la creación de una visión global del mundo, y en la educación de valores sociales.

La novela *1984* presenta el peor futuro posible para la bumanidad según su autor, la pérdida absoluta de intimidad ante la presencia dc cámaras de televisión en todas partes, incluso en las casas. Hoy en día, esa terrible posibilidad se nos muestra como algo divertido e incluso apetecible en la pantalla mientras las calles se llenan de cámaras reales que siguen nuestros pasos cada día, vigilantes.

La humanidad ba perdido la capacidad de razonar si debe someterse a los dictados de una máquina que simplemente vomita aquello que otros desean que consumamos y creamos como dogma de fe. AMEN.

LA CALLE ES GRATIS

Poco a poco, casi sin darnos cuenta, vivimos la privatización de todo lo que nos rodea, desde el aire que respiramos (multas por contaminación) hasta el derecho de movernos libremente por el mundo (pasaportes) y esto incluye algo tan elemental, tan común y tan necesario como el disfrute de nuestras calles.

La calle libre fue una conquista social allá por la Grecia antigua, cuando se creó la plaza pública como lugar de reunión y discusión política y social. Después de aquello, las calles han servido como escenario de todos los actos que el pueblo ha protagonizado (la calle, como reflejo de los salones y los palacios donde no tenían acceso) desde mercados populares hasta revoluciones, siempre dispuestos a mostrar al mundo lo mejor y lo peor de sí mismos en las plazas públicas.

Sin embargo, cada día es más difícil hacer uso de las calles tomadas por fuerzas de la in-seguridad dispuestas a despejar las vías de indeseables tales como informadores alternativos, personas sin hogar, jóvenes divirtiéndose o peligrosos manifestantes.

Los espacios verdes como los parques desaparecen del centro de las ciudades para abrir enormes heridas de cemento gris, mucho más limpias, mucho más controlables.

Perdemos poco a poco el mínimo espacio que aún podíamos reclamar como popular y liberado.... y sólo es el comienzo.

LA CALLE ES GRATIS

ÚSALA

HÉROES DEL MERCADO

Ocurre hoy con la doctrina de Marx lo que ha solido ocurrir en la historia repetidas veces con las doctrinas de los pensadores revolucionarios. En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de mentiras y calumnias.

Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando su filo revolucionario.

Lenin. *El estado y la revolución.*

Poco más se ha de añadir a esta denuncia de la mercantilización de los mayores iconos revolucionarios de la historia con el fin de domesticarlos y mostrarlos al mundo capitalista encadenados a los mismos medios contra los que lucharon.

El ejemplo más evidente lo encontramos en la figura mitificada (y mistificada) de Ernesto Che Guevara, pasando de las revoluciones proletarias a diseño de moda presente en los estampados de las más variadas e inesperadas prendas de prácticamente cualquier estilo.

Pero este fenómeno no cesa en las figuras de los héroes de la clase obrera, pues también es muy común encontrar esa "castración" debilitadora utilizada contra conceptos mismos de la teoría revolucionaria precisamente por los elementos más destructivos del capitalismo, así encontramos anuncios de cuentas bancarias "Revolucionarias" y llamadas a la "rebelión" por parte de empresas de consumismo desenfrenado, todo ello con el objetivo de desgastar por saturación conceptos cargados de significado que poco a poco van perdiendo su importancia hasta aparecer como simples sombras de lo que fueron, burlas de su original significado.

Todo un ejemplo de práctica contrarrevolucionaria de manual que sin embargo continúa funcionando a la perfección gracias a la imposición de las modas en todos los ámbitos de la sociedad, incluso los alternativos.

LA RESISTENCIA FRANCESA Y LA REPÚBLICA ESPAÑOLA

En 1939, con la caída de Barcelona, aproximadamente un millón de republicanos españoles pasaban la última frontera libre, la única salida a la inminente dictadura que se avecinaba en España con el beneplácito del mundo entero más preocupado por la tormenta que se adivinaba en el borizonte, la II Guerra Mundial.

Y así es como esos españoles escapados de un horror, se encontraron con otro mayor, la invasión alemana de Francia tan solo un año después. En 1940 unos 47.000 exiliados republicanos servían como voluntarios en el ejército francés, cuando se enfrentaron en primera línea a las fuerzas nazis en la batalla de Sedán como verdadera carne de cañón.

El gobierno francés se rindió un mes después y pactó la división del país en dos zonas, la mayor, la Francia ocupada, bajo dominio absoluto alemán, y una pequeña región al sur llamada "Francia libre" donde existía un gobierno colaboracionista débil que aceptó con resignación el envío de miles de franceses y refugiados españoles a campos de concentración en el este de Europa.

Por su parte, en la Francia "libre" los españoles que llegaban aún desde el otro lado de los pirineos eran recogidos y encerrados en campos de refugiados en unas condiciones lamentables, por lo que muchos escapaban y se unían a las milicias de partidos y sindicatos ilegalizados, conocidos como "la resistencia" y que continuaban la lucha popular de resistencia contra los invasores alemanes, mientras el gobierno mandaba a los campos de concentración alemanes de Mauthausen o Ravensbrück alrededor de unos 20.000 españoles llegados a Francia para escapar del fascismo.

Así pues, atrapados entre el borror que dejaban atrás, y el que se les echaba encima, los republicanos españoles decidieron seguir su larga guerra contra el fascismo y unirse al ejército francés en la Legión Extranjera para tener una mínima oportunidad de sobrevivir.

Republicanos contra el fascismo.

Acabada la conquista de Francia, se crearon formaciones de rcsistencia popular contra el invasor en la que los republicanos españoles se integraron a la perfección en actividades de guerrilla, sabotaje y colaboración mientras que en África e Inglaterra se preparaban las fuerzas aliadas de la liberación de Europa, en las que también se contaban por miles los españoles recogidos por Francia en el continente y sobre todo en las colonias, donde pasarían al mando de un militar anarquista de carácter impredecible y genial que pasaría a la historia como el General Leclerc, cuya columna militar recorrió primero todas las colonias francesas del África, realizando proezas impensables (por considerarlas locuras arriesgadas) por los oficiales aliados siempre con sus fieles republicanos españoles, lo que hizo que fuera designado para participar en la liberación de París, trasladando toda su columna a Inglaterra en abril de 1944.

En la noche del 31 de julio al 1 de agosto Leclerc y sus hombres cruzan el canal de La Mancha (casi un mes después del desembarco de Normandía en el que esperaban participar) y ponen rumbo imparable bacia la capital francesa, donde la ocupación alemana pasa por dificultades debido a una insurrección popular apoyada por los españoles de la resistencia interna.

El 31 de agosto de 1944 a las 21:22 horas, entraba en la plaza del ayuntamiento de París un blindado con una bandera tricolor española sobre la torreta y con un nombre en castellano pintado en su chasis; Guadalajara. Era el primero de la columna Leclerc, IX[a] compañía, en la que todos los vehículos rendían bomenaje a la guerra española (Madrid, Jarama, Ebro, Teruel, Belchite...) por parte de sus tripulaciones republicanas, que confiaban en que la solidaridad internacional compensara el esfuerzo de liberar Francia, liberando España después.

Sin embargo, la columna Leclerc, no se detuvo con la liberación de París sino que el 8 de septiembre continuó su camino bacia el este en persecución del ejército nazi en retirada, consiguiendo un último honor antes del fin de la Guerra al logrando el 5 de mayo de 1945 tomar el famoso Nido de las Águilas, el refugio blindado que Hitler poseía en los Alpes tiroleses.

El 8 de mayo de 1945 acabó la guerra más sangrienta de la bistoria, y de los 148 republicanos que desembarcaron en las playas normandas, sólo 16 podían contarlo.

Los demás se quedaron en el largo recorrido desde las costas atlánticas hasta las puertas de Austria, con la esperanza de que su esfuerzo lograra conmover a los aliados y liberasen España como ellos habían hecho con Francia. Sin embargo, aquello nunca ocurrió.

A lo largo de 1945, fueron liberándose campos de prisioneros y de exterminio en todo el derrocado reicb alemán, en los que los republicanos llevaban en algunos casos desde 1940.

La pancarta dice en castellano: *Los españoles antifascistas saludan a las fuerzas de la liberación.*
Mauthausen, 6 de abril de 1945